

LEONOR ROJAS DOMÍNGUEZ

***ANÁLISIS DISCURSIVO DE LA CANCIÓN
DE LA COTIDIANIDAD: “SOY MUCHACHO
PROVINCIANO”***

***DISCOURSE ANALYSIS OF THE QUOTIDIAN
SONG: “SOY MUCHACHO PROVINCIANO”
(I AM A PROVINCIAL YOUNG MAN)***

***ANALYSE DU DISCOURS DES CHANSONS SUR
LA QUOTIDIENNETÉ : “JE SUIS UN GARS DE
PROVINCE”***

Resumen

Muchas veces nos preguntamos cuál es el impacto que generan en el imaginario colectivo las letras de las canciones populares como las del género “chicha”. En este artículo se analizará el discurso de la letra de la canción “Soy muchacho provinciano”, la cual fue interpretada por el reconocido cantante de música popular Lorenzo Palacios Quispe más conocido con el seudónimo de “Chacalón”.

Palabras clave: análisis discursivo, canciones populares.

Abstract

We often wonder what is the impact generated by the lyrics of popular songs from the “chicha” gender in the collective imagination. This paper will analyze the discourse of the lyrics of the song *Soy muchacho provinciano*, which was performed

by the renowned singer of popular music Lorenzo Palacios Quispe better known with the pseudonym of Chacalón.

Key words: popular songs, “chicha” gender, discourse analysis.

Résumé

Nous nous demandons souvent quel est l'effet, sur l'imaginaire collectif, des paroles de chansons populaires comme celles du genre “chicha”. Dans cette communication on fait une analyse discursive des paroles de la chanson “Soy muchacho provinciano” (“Je suis un gars de province”), qui a été interprétée par un célèbre chanteur de musique populaire, Lorenzo Palacios Quispe, mieux connu sous le pseudonyme de Chacalón.

Mots clés: chanson populaire, genre musical “chicha”, analyse du discours.

Muchas veces nos hemos preguntado cuál es el impacto que generan en la mente de la colectividad canciones como “Soy muchacho provinciano” interpretada por el no menos famoso cantante del género chicha Lorenzo Palacios Quispe, más conocido como “Chacalón”.

Fueron muchas las canciones que le dieron fama, pero esta en particular logró traspasar el ámbito del colectivo popular y pasó a ser parte del gusto musical del pueblo limeño de los años setenta.

La música chicha

Durante las últimas décadas del siglo XX, la música chicha concitó la atención de distintos científicos sociales peruanos y extranjeros.

En un primer momento vieron en ella la emergencia de una expresión artística que funcionaba como elemento cohesionador de un grupo social específico y que, a la vez, sintetizaba los nuevos

y diferentes procesos por los que atravesaba la sociedad peruana contemporánea (Leyva 2005: 25).

La música chicha surge en los pueblos jóvenes limeños como consecuencia cultural de una serie de procesos implícitos en el desplazamiento y el asentamiento del flujo migratorio en la capital.

El género chicha puede ser considerado formalmente como un concepto que involucra una sonoridad musical específica, una estética, una coreografía, un tipo determinado de ritualidad e implica un grupo social que la produce, aprecia y la consume.

El lugar de “Chacalón” en la tradición musical chicha

Lorenzo Palacios Quispe, “Chacalón”, nació en Lima el 30 de abril de 1950 en el pasaje Carlos Bondy N.º 274, ubicado en las faldas del cerro San Cosme entre los distritos limeños de El Agustino y La Victoria. Sus padres fueron la cantante folclórica Olimpia Quispe y Lorenzo Palacios Huallcapusi.

Posteriormente su madre Olimpia se casa nuevamente ya que su esposo había fallecido. El padrastro de Lorenzo se llamaba Alfonso Escalante Quispe, apodado “Chacal”, de ahí el apelativo de “Chacalón”.

A los 10 años, Lorenzo ya manifestaba su vocación musical, pero debido a su precaria situación económica no pudo estudiar música. A fines de los sesenta, conoció a Dora Puente con quien tuvo siete hijos.

A comienzos de los años setenta, Alfonso Escalante Chacal, hermano menor de Chacalón, trabajaba como vocalista del grupo Celeste, pero debido a su proclividad hacia el alcohol fue reemplazado por su hermano mayor Lorenzo.

En 1980 se formó el grupo musical La Nueva Crema donde “Chacalón” se desempeñaba como solista. De esta manera inició su participación en programas televisivos producidos por la empresa Discos Horóscopo del Perú. Esto le permitió aumentar su popularidad y difundir su imagen más allá de los ámbitos chicha.

También grabó los temas que le permitieron alcanzar la fama: “Soy muchacho provinciano”, “Ruego aún”, “Ven, mi amor”, “Por maldad”, “Viento”, entre otros.

En la voz de “Chacalón”, “Soy muchacho provinciano” se convirtió en un himno, en el símbolo de la presencia migrante en Lima y tuvo éxitos de ventas.

Desde 1990 hasta su fallecimiento, las actividades de “Chacalón” se realizaron como parte del nuevo *boom* de la música chicha en Lima. Aparecieron muchos chichódromos¹ en distintas partes de la ciudad y surgieron conjuntos musicales dispuestos a cubrir las nuevas necesidades del público.

“Chacalón” murió el 24 de junio de 1994 a causa de una crisis diabética. Se ha estimado que aproximadamente 25 mil personas acompañaron su féretro durante tres horas y medias. Después del entierro, su tumba seguía recibiendo visitas de sus admiradores que llegaban de diferentes partes del país (Leyva 2005: 36).

Importancia de “Chacalón” en la música chicha

“Chacalón” no era un gran cantante, pero sí un gran intérprete. Su voz lastimera logra impactar a veces; tiene un estilo sobrio

1 Lugar donde se realizan los bailes chicha.

cuando se trata de canciones de contenido social. Lorenzo logró imponerse como ídolo popular. Con solo anunciar su presencia, los bailes chicha eran todo un éxito. En su condición de ídolo popular, “Chacalón” hizo todo lo posible para cambiar su *look*. Cuidó su vestimenta, su calzado, su expresión corporal y su peinado.

Tenía un estilo innovador. Como peculiar ídolo limeño impuso una particular manera de vestir. Su apariencia física distaba mucho de las convenciones del momento.

Marco teórico conceptual

La teoría que sirvió de base para analizar discursivamente la canción “Soy muchacho provinciano” es la que se conoce con el nombre de Análisis Crítico del Discurso (ACD), sostenida por Teun van Dijk.

El Análisis Crítico del Discurso (ACD) es un tipo de investigación analítica sobre el discurso que estudia primariamente el modo en que el abuso del poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos y ocasionalmente combatidos por los textos y el habla en el contexto social y político.

El ACD es una investigación que intenta contribuir a dotar de poder a quienes carecen de él, y trata de ampliar el marco de la justicia y de la igualdad social.

En el mundo real, los problemas sociales y la desigualdad son abordados de manera multidisciplinaria. El ACD estimula la multidisciplinaria ya que los problemas que trata de explicar o descifrar no solo pueden ser respondidos por la lingüística sino por la sociología, la psicología, las ciencias de la comunicación, entre otras.

Principios básicos del ACD:

1. El ACD trata sobre los problemas sociales.
2. Las relaciones de poder son discursivas.
3. El discurso constituye la sociedad y la cultura.
4. El discurso hace un trabajo ideológico.
5. El discurso es histórico.
6. El enlace entre texto y sociedad es mediato.
7. El análisis del discurso es interpretativo y explicativo.
8. El discurso es una forma de acción social.

El ACD pretende estudiar cómo el discurso está involucrado en la reproducción del poder social.

Es importante reconocer los elementos que intervienen en el discurso:

- a) Miembros, es decir, los actores sociales en tanto usuarios del lenguaje.
- b) Relaciones entre acción y proceso en relación a los actores y sus acciones.
- c) Contexto y estructura social. Los participantes actúan en situaciones sociales, es decir, en el contexto.
- d) Representaciones sociometales: los actores, las acciones y los contextos son tanto contratos mentales como constructos sociales. La gente, en cuanto miembros de grupos sociales, forjan, atribuyen y aprenden de otros sus identidades, y son, por tanto, no solo modelos sociales sino también mentales. Los actores sociales se relacionan ellos mismos y sus acciones (y por consiguiente su discurso) con los grupos y con la estructura social, y donde pueden actuar, cuando se lanzan al discurso, y en tanto que miembros de grupos y de cultura.

El acceso al discurso y su control

Entendemos el discurso como un acontecimiento comunicativo complejo. El acceso al discurso y su control pueden ser definidos a su vez tanto en relación con el contexto como con las propias estructuras del texto y del habla. El contexto se considera como la estructura mentalmente representada (Durante y Goodwin 1992).

En un marco del ACD, por lo tanto, el control de la mente implica más que la simple adquisición de creencias sobre el mundo y por medio del discurso y de la comunicación. Los receptores tienden a aceptar las creencias (conocimientos y opiniones) transmitidas por el discurso de las fuentes que consideran autorizadas, fidedignas o creíbles, tales como los académicos, los expertos, los profesionales o los medios de comunicación de confianza (Nesler et al. 1993).

Analizar la mente

Al igual que el texto, la mente, la memoria o la cognición tienen muchos niveles, estructuras, estrategias y representaciones.

Una distinción útil es la que suele establecerse entre la memoria episódica y la semántica que denominaremos respectivamente memoria personal subjetiva y memoria personal social intersubjetiva.

La memoria social (tradicionalmente llamada memoria semántica) consiste en las creencias que poseemos en común con otros miembros del mismo grupo o cultura, y que en ocasiones se denominan representaciones sociales. El conocimiento social lo componen aquellas creencias que los miembros de un grupo o cultura consideran verdaderas.

Aplicación

Una muestra de la aplicación del ACD es la que se realizó en la canción francesa “Le bête”, interpretada por Zebda; en esta el autor se opone a la figura de Jean Marie Le Pen, político francés que emerge en 1995. En general esta canción quiere ser un ejercicio de oposición a este líder francés y también a las declaraciones e ideas que transmite a través de sus palabras. Trata de contradecir las ideas de Jean Marie Le Pen por considerarlas raciales y xenofóbicas.

En nuestro medio también hay investigadores que han aplicado el ACD a las canciones por considerarlas transmisoras de ideologías. Es el caso de las letras del grupo La Sarita, específicamente de su tema “La burocracia”. En él los autores critican a los burócratas y el abuso de poder contra las personas de menos recursos. Es en esta línea que decidimos aplicar las técnicas del ACD en la canción “Soy muchacho provinciano”.

Aplicación del ACD

Texto:

Letra: Soy muchacho provinciano

Soy muchacho provinciano
me levanto muy temprano
para ir con mis hermanos
ayayay a trabajar

No tengo padre ni madre
ni perro que me ladre
solo tengo la esperanza
ayayay de progresar

Busco un nuevo camino en esta ciudad ah ah
donde todo es dinero y hay maldad ah ah
Con la ayuda de Dios sé que triunfaré eh eh
y junto a ti, mi amor, feliz seré oh

Oh

feliz seré oh oh feliz seré oh oh

Las palabras que se eligieron para esta composición son bastante sencillas ya que su público objetivo son personas de estrato popular, marginales. Además desea llegar a una gran masa de personas; para ello tiene como aliados a los medios de comunicación, es decir, las radios que transmitían este género de música porque este era un negocio que generaba grandes ganancias.

Desde el inicio de la letra de la canción, el intérprete se expresa de modo declarativo pues dice: *Soy muchacho provinciano*. Se autodenomina joven y migrante. Estas palabras en boca de “Chacalón” tienen autoridad ya que es la situación que él ha vivido. Él tiene poder para afirmarlo porque es el ídolo de esta gran masa de gente que asistía a los bailes chicha.

Me levanto muy temprano pinta una realidad de la Lima de entonces y la actual, donde las personas de escasos recursos, los informales, tienen que trabajar desde las primeras horas de la mañana para llevar un pan a sus mesas. Menciona la hermandad y la solidaridad con individuos como él que viven esta misma situación. Esto lo demuestra en la frase: *Para ir con mis hermanos a trabajar*.

El grito lastimero *ayayay* denota dolor. El peruano es sufrido como en “Sufré peruano sufré”, canción interpretada por “Tongo”.

En la segunda estrofa de la canción la frase hecha *no tengo padre ni madre, ni perro que me ladre* denota la profunda orfandad en que se encuentra el intérprete. También el público hace suya esta frase, se identifica plenamente con la letra y el personaje de la misma, pues se siente solo en esta gran urbe que parece tragárselo.

Siguiendo la línea de la interpretación, nuestro personaje no se queda postrado en el dolor. Tiene *la esperanza de progresar* mediante el trabajo. La situación se basa en el esfuerzo propio, salir de la situación de pobreza, *[buscar] un nuevo camino en esta ciudad*. El personaje busca un espacio en la capital, en Lima, en el contexto en que se desarrollan las acciones.

Salir adelante en esta gran urbe es difícil y muy complicado. El personaje nuevamente afirma: *donde todo es dinero y maldad*. Es difícil para una persona que viene del campo adaptarse a la capital, porque no cuenta con los recursos económicos necesarios y además porque también tiene que enfrentar otros problemas como el ser marginado por causa de sus rasgos étnicos, su lengua, sus costumbres, etc.

Nuevamente nuestro personaje afirma *con la ayuda de Dios sé que triunfaré*, demostrando así una profunda fe en Dios.

Y finalmente se vaticina el triunfo, la gloria junto a su musa, su amada: la felicidad total.

Conclusiones

1. El Análisis Crítico del Discurso (ACD) es una buena herramienta para analizar letras de canciones porque a través de ellas también se transmiten ideologías.

2. “Chacalón” como ídolo indiscutible tiene el control del discurso. Sus seguidores hacen suya la letra de la canción “Soy muchacho provinciano” porque comparten esta vivencia con él; de ahí el apelativo de “Papá Chacalón” que le otorgaron.
3. En el contexto, los bailes chicha eran un verdadero negocio. En ellos las personas marginales o de bajos recursos tenían el espacio propicio para olvidarse de sus problemas y disfrutar al ritmo del género chicha.
4. Los medios de comunicación cumplieron un rol importante ya que son ellos los que difundieron las letras de estas canciones, como *Soy muchacho provinciano*. Hicieron que la fama de “Chacalón” traspasara el ámbito de los bailes chicha y gustara a una parte del público limeño de entonces. Además propiciaron que estas letras calaran en el inconsciente colectivo de las personas por lo que estas hicieron suyas las vivencias del personaje de *Soy muchacho provinciano*.
5. De esta generación de limeños “chicheros” (por así llamarlos), surgen los precursores que dieron origen a la cumbia peruana, género musical que es del gusto de la mayoría de los peruanos de hoy.
6. Cabe resaltar que de todas las palabras y las frases que se crearon entonces (baile chicha, música chicha, chichódromo, ahorado, ahorarse, estilo chacalonero, estar –alguien– a la telada, cuando Chacalón canta los cerros bajan), algunas tienen vigencia en la actualidad.

Bibliografía

- JOSEPH CUENCA, María y HILFERTY, Joseph. *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona, Editorial Ariel S.A., 1999.
- LEYVA ARROYO, Carlos. “Música chicha”, en *Mito e identidad popular*. Editorial Universidad Andina Simón Bolívar, 2005.
- DIJK, Teun A. van. *El discurso como interacción social*. Editorial Gedisa, 2000.

Correspondencia

Leonor Rojas Domínguez

Docente del Departamento Académico de Lingüística de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM)
Correo electrónico: leorojas1956@hotmail.com